

Lunes 18 de Septiembre de 2023

Se hoy la única palabra que muchos puedan leer

1Tm 2,1-8 Dios quiere que todos los hombres se salven

Sal 27,2.7-9 El Señor es mi fortaleza

Lc 7,1-10 Di una palabra y mi criado se curará

El oficial romano había oído hablar de Jesús y sus milagros creyendo que podía curar a su criado enfermo mandó a unos a rogarle que lo curase. Jesús va a curarle y en el camino se encuentra que salen a su encuentro para decirle que no se moleste en ir, que basta su palabra, pues no se sentía digno de que fuera a su casa. A Jesús le sorprende y se admira al encontrar una fe que no había visto en su gente.

¿Cuánta gente sabe que Jesús ha venido para salvar? Porque lo que quiere es ***“que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad”*** que somos hijos de Dios ¿Cuántos creen que Jesús tiene fuerza para liberarles de la apatía de la sin razón, de la tristeza, de la angustia, de la infidelidad?

Jesús quiere hacerse presente en el mundo para que el mundo viva por Él. Y nos ha dado la gracia de conocerle, de experimentar su amor y que nos dejemos amar por Él y vivamos con Él. “El Señor es nuestra fortaleza”, pidamos que nos ayude a experimentar su amor y a ser fieles, pues muchos hermanos viven sin esperanza porque no conocen otra forma de vivir. Necesitan ver el rostro de Jesús encarnado en nosotros y que en Él apoyamos nuestras debilidades. Que creemos y vivimos en la seguridad de que somos muy amados por nuestro Padre Dios y que de este modo brota nuestra alegría, nuestra paz, y por eso amamos de corazón a todos, y deseamos que todos participen de esta alegría y de esta paz.

Sábado 23 de Septiembre de 2023

A nosotros se nos ha dado a conocer los secretos del Reino

1Tm 6,13-16 Dios da vida a todas las cosas

Sal 99,1-5 Que la tierra conozca a Dios y le aclamen con alegría

Lc 8,4-15 La semilla es la Palabra de Dios

Nuestro Padre, Dios, quiere que seamos hijos por eso y para eso se ha encarnado, y ha puesto su “huella” en nuestro corazón. Nos ha hecho a todos “buena tierra”, para que la cosecha de nuestra vida sea satisfactoria. Espera que, como hijos, gocemos de su amor y agradecidos amemos.

Con Jesús ha llegado el Reino de Dios a nosotros, Él es la Palabra de Dios, que nos revela el corazón y la voluntad del Padre. Podía haber desplegado todo su poder, pero nos dio la libertad y se ató las manos y depende de nosotros. Y ¿qué hace el hombre? ¿Qué hacemos tú y yo? Él nos quiere libres activos, no esclavos y pasivos. ¿A quién escuchamos? ¿Por qué la Palabra no la recibimos como liberación?...

¿Cómo podemos vivir la vida de fe sin escuchar la Palabra de Dios? Necesitamos entrar en el silencio de Jesús, silencio del que nació su Palabra y escucharla.

Para saber quién eres, mira hacia dentro de ti, donde está tu Dios esperando. Tú estabas dentro y yo miraba fuera decía San Agustín. ¡Cómo necesita el mundo saber que hay esperanza, que tiene futuro” ¿Quién le dará a conocer la Palabra de Dios, a Jesús, su Buena Nueva, si nosotros no la escuchamos?

Escuchemos pues, y asimilemos con humildad la Palabra de Dios, para que de forma progresiva, dejemos que vaya formando en nosotros la imagen de la Palabra.

Miércoles 20 de Septiembre de 2023

El amor de Dios alimenta la vida y hace milagros

1Tm 3,14-16 La Iglesia, casa de Dios vivo

Sal 110,1-6 El Señor es misericordioso y lleno de ternura

Lc 7,31-35 ¿A quién se parece esta generación?

Es difícil reconocer un profeta entre nosotros hoy. Los hombres ignoran lo que son, andan desorientados, siguiendo modas, imitando y adorando a ídolos de barro que los confunden y ocultan la verdad, su dignidad y grandeza... Desconocen que llevamos impreso en el corazón: "made in Dios"; y no encuentran la paz si no te encuentran a ti. Necesitan de una vida contemplativa para que vean y conozcan su origen y su destino.

Hay un camino interior para la sanación de nuestras tribulaciones, de nuestra ignorancia. La dimensión de transcendencia espiritual es fundamental y el hombre prescinde de ella o la ignora. La mejor base de vida para el ser humano es dejar al espíritu que se llene de amor de Dios, pues fue creado por amor y para el amor.

La felicidad no está en el dinero, sino en descubrir la presencia de Dios, de saber que "**en Él vivimos, nos movemos y existimos**", y experimentar que somos incondicionalmente amados por un Padre que nos ha dado la vida y desea abrazarnos. Un Padre lleno de misericordia y de ternura, que cuando lo gozamos nos hace ser su amor entrañable: amándonos unos a otros, ayudándonos porque todos somos hermanos.

El hombre no puede vivir sin aire, sin agua, del mismo que no puede vivir sin amor, sin Dios, sin Cristo Jesús. Cuando se aleja de Dios, también se separa del hermano; quita a Dios y se llena de ídolos. La miseria más profunda del hombre es el desconocimiento de Dios.

Jueves 21 de Septiembre de 2023 San Mateo Apóstol

He venido a salvar a los pecadores

Ef 4,1-7.11-13 Un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo...

Sal 18,2-5 Los cielos proclaman la gloria de Dios

Mt 9,9-13 No tienen necesidad de médicos los sanos

Las maravillas del amor de Dios las vemos pro medio de Jesús, que se acerca incluso a los más despreciados de la sociedad recordándoles su verdadera identidad de hijos.

Jesús ve a Mateo sentado en la mesa de los impuestos con el corazón esclavo del dinero, y siente lástima de él. Se acerca y le dice: **¡Sígueme!**, él se levanta y le sigue ¡Cómo cautiva la Palabra, la persona de Jesús! ¿Lo hemos experimentado? A Mateo le produce tanto gozo este encuentro que le cambia la vida. Y "monta una fiesta" a la que invita a sus amigos para que conozcan a Jesús. Nosotros, que le conocemos, ¿invitamos a nuestros amigos y conocidos a la "gran fiesta" que es vivir con Él? ¡Qué bueno que Jesús viene a salvar a los pecadores! Viene a rescatarnos de todas nuestras miserias. Celebremos que Jesús quiera más la misericordia que el juicio, que nos quiera alegres y no afligidos.

Gracias, Señor, porque estas con nosotros, porque nos llamas y animas a escuchar tu Palabra, a sentir tu Amor misericordioso. Gracias porque nos dices: **¡Sígueme!**, porque nos llamas a compartir tu vida llena de esperanza; una vida fraterna formando un solo Cuerpo, Cristo, para alcanzar la plenitud del Amor.

¿Qué es lo que hace al cristiano ser alegre? La gracia que Dios le da. Nos propone ser santos para dar frutos de amor, de santidad.

Haz memoria del amor que te sostiene. Decía San Francisco de Sales: "*Es fundamental dedicar media hora a la meditación, si estas muy preocupado, entonces precisara una hora*".

Viernes 22 de Septiembre de 2023

Si no vives con Cristo, tu vida no tiene sentido

1Tm 6,2c-12 La raíz de los males es el afán del dinero

Sal 48,6-10.17-20 A su muerte nada ha de llevarse

Lc 8,1-3 Otras muchas les servían con sus bienes

El hombre de hoy ha perdido el sentido de trascendencia. Hoy el hombre confía ingenuamente en la técnica y cegado por el orgullo no comprende que todo lo que tenemos y somos es gracia y gratitud de Dios.

A lo largo de la vida vamos descubriendo que las posibilidades materiales no nos aseguran la felicidad sino más bien lo contrario, impiden que gocemos de los bienes que tenemos. Sin embargo, los afanes los ponemos en el dinero y el poder. No es de extrañar, pues, que, a los que ponen su confianza en la fortuna, les sea difícil ver más allá de ellos mismos. Jesús con su vida y con su muerte, vino a enseñarnos el camino y, a pesar del cansancio y el agobio, podemos descansar en Él nuestra esperanza. Nos anunciaba la Buena Nueva del Reino: Que Dios nos ama y nos quiere a su lado. Dios le resucitó para que nosotros, a pesar de haberlo matado, nos salvemos por Él. ¿Dónde ponemos nuestro corazón? Si solamente es para esta vida, vaya negocio que hacemos. Pedro no tiene miedo porque se hunde, sino porque teme hundirse, porque no cree. La duda le hace perder la seguridad, la confianza y entonces comienza a hundirse.

La fe genera confianza y esta se manifiesta en la osadía que vence al miedo. Nos hundimos cuando solo nos apoyamos en nuestras fuerzas o razones humanas. No es nuestro propio poder y saber el que nos mantiene a flote, sino la fuerza del Señor.

Martes 19 de Septiembre de 2023

Cuando alguien ama y se compadece, Dios visita a su pueblo

1Tm 3,1-13 Debe ser ecuánime, pacífico y desinteresado

Sal 100,1-6 Seguiré los caminos de la justicia

Lc 7,11-17 El Señor, al verla, se compadeció de ella

La Palabra de hoy nos invita a preguntarnos ¿Cómo miro al prójimo? ¿Me preocupan sus problemas o paso a su lado sin fijarme si necesita ayuda? Jesús no pasa de la gente, observa lo que ocurre a su alrededor, y ve su necesidad: Una viuda que lleva a enterrar a su hijo único, su única esperanza.

¡Cuántas personas en nuestro mundo se encuentran en extrema necesidad! Sin fe, sin esperanza, solitarias, encerradas en su pequeño mundo. Cuántos cristianos, vivimos como viudos-as alejados de Jesús que quiere compartir con nosotros nuestra misma suerte. Cuantos cristianos vivimos como huérfanos, viviendo la fe en solitario, sin sentido de pertenencia al Cuerpo de Cristo, sin compartir la alegría de la fe y la fraternidad.

Jesús sigue hoy queriendo darnos vida, deseando resucitarnos de nuestras "muertes", de nuestra mediocridad. Por eso se acerca y nos dice: **"A ti te digo: ¡Levántate!"** ¿Estás contento con tu vida? ¡Solo tienes una! Y tengo para ti una gran misión: Que me dejes poner en ti mi amor para que lo comuniqués a los demás. Jesús, nos necesita para construir un mundo fraterno! Hoy quiere tocar nuestros corazones y despertar nuestro ser amor, que nos capacita para amar, para ser compasivos; **"Lo que hagáis a uno de estos a mí me lo hacéis"**.

Hoy muchos necesitan nuestra ayuda, nuestra acogida, nuestra escucha. Vivamos en comunión de amor mostrando el rostro de Cristo Jesús, que con su vida y su palabra nos da la gracia de Dios, porque, "La gloria de Dios es que el hombre viva", como dice San Ireneo.

Domingo 24 de Septiembre de 2023

Que el amor de Dios esté por encima de nuestros cálculos

Is 55,6-9 Buscad al Señor mientras se deja encontrar

Sal 144,2-3.8-9.17-18 Cerca está el Señor de los que lo invocan

Flp 1,20c-24.27a Para mí la vida es Cristo

Mt 20,1-16 Id también vosotros a mi viña y os daré lo justo

Realmente los pensamientos y los caminos de Dios no son los nuestros: a Dios no le mueve la retribución según los méritos, nuestros criterios distan mucho de los suyos y nuestras medidas no son las suyas. Dios mira los corazones no las apariencias y en su bondad infinita siempre se muestra generoso.

Siempre cumple lo prometido y en su bondad supera y da lo que nos hace falta, ya que es clemente y compasivo. Aprendamos de Jesús a vivir sabiéndonos amados por el Padre que nos acoge como hijos y nos llama a la convivencia fraterna. Creer en Jesús nos lleva a Dios Padre, la experiencia más liberadora que nos lleva a vivir la verdad.

"Id también vosotros a mi viña". ¿Qué haces de tu vida? ¿Por qué estás parado? Para Dios siempre es tiempo de amar; y siempre paga según su corazón, no según creemos nosotros.

La viña, la vida, no es solo para disfrutar de sus frutos, de su salario, sino para dejarse amar y trabajar en ella. ¡Qué bueno haber sido encontrado a primera hora! Sin embargo, nuestra mirada mezquina, mira a los demás y se compara y entonces hace aparición la envidia; no tienen en cuenta que estuvieron sin trabajo, sin conocer el amor mucho tiempo. ¡Qué bueno poder disfrutarlo, al menos, a última hora!

Señor no dejes que me separe de ti. Sin ti no recibo la savia de tu amor. Pues ¿qué es vivir?: la vida es Cristo, y su amor mi única ganancia.

Pautas de oración

Id también vosotros a mi viña



Los últimos serán los primeros

DIÓCESIS DE ALCALA DE HENARES